

## Dossier

### Creatividad, valores y autoestima

#### Antígona en la voz de la juventud mediterránea

**Miroslav Minić.** Profesor de literatura, Instituto de Educación Secundaria de Danilovgrad, Montenegro

El proyecto «Antígona 2.0 Mediterráneo» es una historia sobre la innovación pedagógica y teatral a partir de una idea del profesor Miroslav Minić surgida durante las clases de literatura en el Instituto de Educación Secundaria de Danilovgrad, una ciudad de Montenegro. También es una historia sobre la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas del Mediterráneo, la fundación que dio forma a un proyecto de jóvenes que logró conectar varias orillas, cinco países, casi una decena de escuelas, y a profesores y alumnos de toda la cuenca mediterránea. Más de setenta estudiantes junto a sus profesores escribieron textos inspirados en el clásico de Sófocles y crearon sus Antígonas en obras de teatro desde Podgorica y Valencia hasta Orán, Rabat, Asilah, Nador y Beirut. A pesar de la pandemia y el aislamiento, la voz de los jóvenes, tan importante, se escuchó en todo el Mediterráneo. Los mismos temas les preocupaban, independientemente de sus diferencias. Durante nueve meses, los ensayos se grabaron y se realizaron entrevistas a todos los participantes. El resultado es el documental *Antígona 2.0 Méditerranée*, proyectado en diversos festivales de la región y testigo de esta propuesta de innovación docente.

#### En una escuela de Montenegro...

La Escuela Secundaria de Danilovgrad, un pequeño municipio de Montenegro, es conocida desde hace muchos años por sus actividades extracurriculares, que fomentan y desarrollan el interés, la curiosidad, la independencia y la creatividad fuera del marco del proceso de enseñanza regular y de una manera que se corresponde con la capacidad psicofísica de los estudiantes. Durante años, se han realizado obras de teatro, exposiciones, cortometrajes, etc., y sus estudiantes han participado en numerosos concursos. Así en 2014, la escuela recibió el más alto reconocimiento estatal a la educación: el premio Oktoih.

A principios de 2020, los estudiantes quisieron hacer una nueva obra de teatro. Su profesor de literatura, el periodista Miroslav Minić, los reunió, y comenzaron a pensar qué texto dramático querían abordar. Por esas fechas se acababa de lanzar la

convocatoria para el primer Festival de Teatro de Escuelas Secundarias Diálogo 2020, organizada por la Escuela Secundaria Mixta de Golubovac con el apoyo del Ministerio de Educación de Montenegro. Las bases del concurso exigían a los participantes escribir un texto dramático original. Los alumnos y el profesor se embarcaron en la aventura de trabajar la obra con numerosos talleres y muy pronto comenzó a circular una verdadera energía creativa. En sus clases de literatura llevaban tiempo analizando a los héroes clásicos y nunca dejaban de buscar el paralelismo con sus verdaderos héroes de hoy. Uno de los textos más importantes de la literatura mundial es sin duda *Antígona* de Sófocles, una obra del siglo V a. C. que hoy en día sigue resultando actual en todas partes y no tiene límites de comunicación con la audiencia. En los talleres, el profesor propuso discutir los personajes de la tragedia de Sófocles, sus decisiones y acciones, los héroes trágicos y la culpa... Como las

condiciones del concurso obligaban a escribir un texto dramático original, decidieron que cada alumno, con la ayuda de un profesor como mentor, escribiera su propia historia, su propio pensamiento inspirado en *Antígona*. Cada alumno contó una historia auténtica: así, surgieron problemas como la violencia entre compañeros o el *bullying*, la posición de la mujer, la discriminación, la presión del entorno, la salida de la juventud del país, el *kitsch* omnipresente... A través de la obra, crearon una historia sobre la apatía, la mentalidad, la humanidad y la identidad. Como todos demostraron que querían un mundo y una sociedad mejores, como todos demostraron que querían luchar por sus ideales, todos eran Antígona en el texto dramático, por lo que titularon el texto *Antígona 2.0*, como una invitación a los lectores y las futuras audiencias para comprender de inmediato que se trata de una Antígona nueva, moderna, «actualizada».

Marzo de 2020 trajo consigo la pandemia y, como en el resto del mundo, en Montenegro el confinamiento cerró las escuelas y las clases pasaron a ser en línea. Los ocho estudiantes y su profesor decidieron seguir adelante. Por las noches, reunidos en el espacio virtual, releían las líneas, seguían con los ensayos, hablaban de la escenografía. Los jóvenes, creativos y valientes, hicieron de sus historias y experiencias personales acciones que iban abriendo temas muy importantes.

En junio de 2020, les llegó la noticia de que *Antígona 2.0* recibía el premio por el mejor texto dramático del Festival de Teatro Diálogo 2020. El jurado, compuesto por directores y dramaturgos, justificaba así su decisión: «Este drama se ha valorado, sobre todo, por su originalidad. Entreteje el tema de la juventud y envía un mensaje contundente sobre la comprensión de la violencia resultante. La actitud crítica se basa en la reacción a la violencia desde la sociedad, y no en el binomio víctima-agresor. En eso, exactamente, este drama se distingue de otros textos presentados a concurso. La idea que prevalece es que aún más terrible y fuerte que la propia violencia es el silencio que a su vez la legitima.

Llegaron las vacaciones de verano, pero los estudiantes y su profesor continuaron ensayando. Conforme la situación de la pandemia en Montenegro iba mejorando, los ensayos empezaron a organizarse de forma presencial, en la escuela, en

las instalaciones de la librería Karver de Podgorica, en parques... en definitiva, en los espacios públicos. *Antígona 2.0* tomó la forma de una obra de teatro que es la síntesis de la pieza clásica, pero también tiene visos de cabaré o de concierto de rock. Los jóvenes actores mostraban su talento y habilidades de diferentes maneras: a través de las palabras, la escritura, la música, la interpretación o el movimiento, y todo ello logró sintetizarse en una entidad dramática.

En septiembre de 2020 llegó el estreno en el Festival de Teatro Internacional Alternativo de Montenegro, un referente en la región desde hace décadas. La pieza se estrenó en la terraza del tejado del centro cultural e informativo Budo Tomovi en Podgorica debido a las medidas sanitarias, con un aforo de público limitado. Fue estremecedora la gran cantidad de público que permaneció bajo las escaleras para escuchar una actuación que nadie podía calificar de *amateur*.

Cabe señalar que este primer estreno desde el estallido de la pandemia era una muestra de la seriedad y avidez de los estudiantes de secundaria de Danilovgrad, y que todo el proceso creativo se había realizado de forma altruista. La crítica no dudó en reconocer el mérito de la obra, y en el principal periódico de tirada nacional de Montenegro, el *Pobjeda*, se pudo leer: «Desde la perspectiva de la pubertad, este trabajo trata con seriedad y profundidad el crecimiento y la creación de la identidad en el entorno de un sistema de valores perturbado. El contexto local actual de discriminación, influencia degradante y devastadora de los modelos culturales dominantes, y por supuesto violencia, todo ello se ve a través de la necesidad de mostrar estas fallas de la sociedad en su conjunto, como una especie de atractivo y un llamado para el despertar de padres e hijos. En un plano más amplio, la obra *Antígona 2.0* rompe con el estereotipo de la ignorancia de los jóvenes como audiencia teatral en Montenegro y revaloriza la necesidad de crear proyectos como este».

La obra también se representó en el gran escenario del Centro de Cultura en Tivat y en el Centro de Cultura en Danilovgrad. Fue un pistoletazo de salida y no hubo medio de comunicación en Montenegro que no escribiera sobre la obra —y lo que es más importante, no solo de sus cualidades estéticas, sino pedagógicas—.

## Una historia mediterránea...

Tras el gran éxito de la obra, la Fundación Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas del Mediterráneo (FACM) reconoció el potencial pedagógico e intercultural de la pieza y decidió trabajarlo en común con su círculo de Montenegro, liderado por Minić y la periodista y gestora cultural, Zorka Kovacevic, para expandirlo a un mayor número jóvenes de la cuenca pertenecientes a la red FACM. También se acordó invitar a los estudiantes montenegrinos y al profesor Minić a Valencia, en el marco del festival internacional Mostra Viva del Mediterrani, para exhibir la obra y abordar futuros proyectos. Por desgracia, debido a la pandemia, viajar de Montenegro a España era imposible, por lo que el Centro Juvenil de Algirós, perteneciente al Ayuntamiento de Valencia, acogió la exhibición en línea de *Antígona 2.0*. Además, la actividad se transmitió de forma virtual junto con varias entrevistas a los participantes y protagonistas de la obra. Tras esta primera exhibición internacional, el presidente de la FACM, Vicent Garcés, reseñó que el objetivo del proyecto era convertirlo en una acción internacional y mediterránea «que permitiera a los jóvenes de toda la región mediterránea el diálogo común a través del teatro de Sófocles, así como la reflexión sobre las sociedades en las que quieren crecer». Así, en 2021 nació «Antigone 2.0 Méditerranée», impulsado por la FACM con el apoyo de la Fundación Anna Lindh, en cooperación con el festival Mostra Viva del Mediterrani y financiado por la Unión Europea. El proyecto incluyó a participantes de cinco países mediterráneos y siete ciudades o círculos de la FACM: Valencia (España), Podgorica (Montenegro), Nador, Asilah y Rabat (Marruecos), Orán (Argelia) y Beirut (Líbano). En agosto de 2021, el proyecto cristalizó en siete obras teatrales diferentes con público en siete ciudades mediterráneas, gracias a la cooperación con varias organizaciones de estos cinco países (Amel, Le Petit Lecteur, Asticude, Fomeje, Cafe Europe y MVM) y a numerosos apoyos institucionales.

El primer paso fue escribir el manual «El teatro como medio para promover el diálogo intercultural entre jóvenes del Mediterráneo», una especie de guía para los profesores de las siete ciudades participantes. Este manual metodológico fue escrito por la actriz y profesora de teatro Maria Colomer y el

profesor Miroslav Minić, coordinadores de arte de todo el proyecto. El texto fue traducido al español, montenegrino, francés, árabe e inglés.

En paralelo, se abrió un proceso de selección internacional para los profesores del proyecto, a los que se pedía que reconocieran la motivación en los jóvenes y que eligieran hasta diez estudiantes, que serían los responsables de escribir las piezas y llevar a cabo la actuación. En las siete ciudades del Mediterráneo se organizaron procesos de selección, talleres creativos de lecturas, primeras sesiones de trabajo y estructuración. En las muestras, los estudiantes analizaron el texto de Sófocles, y los profesores los ayudaron a encauzar sus experiencias para conectar con los lectores. Este proceso incluyó también la figura del asistente de dirección, en su mayoría a cargo de estudiantes o profesores de arte dramático y dirección de teatro. En los ensayos, estudiantes a lo largo y ancho del Mediterráneo analizaron y deconstruyeron durante meses a Sófocles y su *Antígona*, mientras sus mentores los ayudaban a expresar las experiencias que vivían, reinterpretaban y ponían en un nuevo contexto para el público. Los grupos contaban con un presupuesto asignado que les facilitaba la puesta en escena, el vestuario... en definitiva, la planificación de la obra.

En las sesiones se hablaba de diversas temáticas: quiénes son las Antígonas de hoy, qué cualidades tienen esos héroes o heroínas que permiten que los jóvenes los reconozcan, qué son los derechos humanos para estos jóvenes —algunos de ellos activistas por los derechos humanos, contra la violencia de género y la violencia intrafamiliar; activistas ambientales; activistas por una educación diversa para minorías o grupos desfavorecidos de la sociedad, etc.—. Una vez redactada la pieza, mentores y estudiantes decidían el enfoque estético: teatro fórum, teatro literal, físico, musical... o bien una síntesis de todo lo anterior. En paralelo a las sesiones presenciales en cada ciudad, la Fundación Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas del Mediterráneo fue celebrando reuniones virtuales entre los participantes, que intercambiaban opiniones, establecían debates y construían sus piezas en común. De reforzar el vínculo detrás de esta simbiosis se encargó el equipo de la FACM, con Esma Kučkalić como directora, Marine Fournier Ramos como responsable de proyectos y Chantal Ferrari y Gustavo Pérez Colomer como equipo que organizaba, traducía,

armonizaba y hacía el seguimiento del proyecto para su correcta implementación. Los mentores —además de los directores creativos Miroslav Minić y Maria Colomer— fueron Jihad Fawza Karrami de Rabat, Bougrassa Djawed de Orán, Abdel Illah Fouad de Asilah y Abdrazak El Omari de Nador.

Todas las actuaciones surgidas representaban la vida de los y las jóvenes fuera de la escena y componían obras muy complejas. Aunque los grupos trataron problemas de sus propios países, todas las obras abordaron una vida posible, más hermosa y mejor, en el Mediterráneo. Cada espectáculo se construyó como una historia en sí misma, con sus partes de introducción, nudo y desenlace y sin una idea de catarsis patética, pero, aunque funcionales de forma independiente, las obras permitían ver el conjunto y comprender que invertir en los jóvenes y trabajar con ellos es, de hecho, invertir en el futuro del Mediterráneo y el mundo.

## Estrenos internacionales...

La presentación del proyecto «Antígona 2.0 Méditerranée» se llevó a cabo en junio de 2021 en Valencia, en el Centro Cultural La Nau de la Universitat de València. Acompañaban al profesor Minić y a María Colomer la vicerrectora de cultura, Ester Alba, y la concejala de juventud de Valencia, Maite Ibáñez. Fue un estreno internacional que pudo seguirse de forma virtual desde todas las ciudades, y contó con la participación de los mentores Bougrassa Djawed de Orán, Jihad El Karrami de Rabat, Azzouz Bougladour y Abdrazak El Omari de Nador y Abdel Illah Fouad de Asilah, lo cual otorgó un carácter internacional al evento.

Acto seguido, se levantó el telón para ofrecer el estreno de la pieza realizada por estudiantes de Valencia bajo la dirección de Maria Colomer y Susu Benítez, sobre Antígonas basadas en historias de visados. En agosto de 2021 llegó el estreno en Montenegro, en esta ocasión, en el Centro Cultural Budo Tomović de Podgorica, de la pieza La carga—Antígona 2.0 Mediterráneo. Firmaban el guion y la dirección de la obra Miroslav Minić y los estudiantes

Filip Ćuković, Nikolina Dobre, Vasilije Marunović, Miloš Smolović, Anja Jankovic y Petar Drljević, también actores en la obra.

Tras España y Montenegro, vinieron los estrenos en las ciudades de Asilah, Nador, Rabat y Orán. Por desgracia, debido a las difíciles condiciones de la pandemia en Líbano, Beirut no tuvo su estreno. En agosto, en Podgorica se celebró también el estreno mundial del documental *Antigone 2.0 Méditerranée*, dirigido por la periodista Esmá Kucukalic, que estuvo arropada por varias primeras figuras de la escena cultural regional de los Balcanes, como la escritora Svetlana Jovetić Koprivica, la actriz Varja Đukić y el crítico de cine Vuk Perović. La película también se estrenará en The Underhillfest, el festival de cine documental de Podgorica, así como en otras ciudades mediterráneas que participaron en el proyecto, el festival Socialmed Valencia o el Sarajevo Winter Festival de Bosnia y Herzegovina.

A pesar de la distancia temporal y el idioma original de la obra, Antígona es una heroína con la que resulta fácil encontrar puntos de identificación, puesto que representa los valores universales que caracterizan al ser humano. Los y las jóvenes reconocen con facilidad todos los principios sobre los que se construye este mito: la justicia universal, la tragedia que representa la relación entre la heroína y Caronte —donde están presentes la violencia, la soledad, la injusticia, la lucha por una serie de principios, la humanidad, la empatía, la ruptura con los estereotipos y clichés sociales o los valores de solidaridad y diversidad—, y los traducen a sus parámetros actuales y a sus experiencias vitales, todos ellos desafíos de las sociedades mediterráneas que se abordan de una forma disfuncional. En la tragedia de Sófocles, Antígona declara: «No he nacido para compartir el odio, sino el amor». En las siete obras que surgieron a través de este proyecto, ninguno de los participantes dice estas palabras, pero trascienden en todas las actuaciones. Aunque los participantes del proyecto comparten una distancia kilométrica que los divide en continentes, idiomas, naciones o religiones, todos tuvieron la misma idea: «Queremos proyectar nuestra voz y cambiar el mundo para mejorar a través de nosotros mismos».